

congreso del instituto i. de estudios de las clases medias

Se celebró en Madrid en octubre pasado, con apreciable asistencia extranjera, en número y calidad; con floja asistencia española. De entre los extranjeros cabe destacar, aparte del presidente del Congreso, Roger Millot, a los Ministros de las Clases Medias de Bélgica y Luxemburgo y al Ministro de Industria italiano. De España intervino en la sesión de apertura el Ministro-secretario; no pudo actuar, como estaba anunciado, el Ministro de Industria.

El tema central del Congreso fue: «Las clases Medias y el Futuro. Las funciones de las Clases Medias en nuestra sociedad industrializada y sus medios de adaptación a la transformación de las estructuras». El comercio al detalle, la pequeña industria y la artesanía, las profesiones liberales, los cuadros, el turismo, etc. Daremos noticia breve de algunas de las ponencias, como muestra.

El papel de los «cuadros» (R. Millot, presidente del Comité Nacional francés de Clases Medias).

Son agentes económicos que ejercen, aun sin mandato específico, responsabilidades de concepción, estudio y dirección de alguna actividad. Es una función en evolución constante. Su actuación e importancia es el fenómeno más característico de la evolución socio-profesional de todo país industrializado; va a la par con la regresión de los efectivos del sector primario y la disminución relativa del número de obreros no cualificados. Hasta hace poco era categoría formada principalmente por el grupo de «capataces», es decir, agentes de mando o de control que no intervienen directamente en la elaboración, transformación y dirección; pero actualmente entran en la categoría de «cuadros», los técnicos, ingenieros, jefes de servicio, secretarios generales... El cuadro venía a ser el intermediario de una empresa, entre la dirección general y los obreros. Hoy la responsabilidad del cuadro tiende a desplazarse y afinarse. Se ejerce más por relación a su trabajo personal que con respecto al trabajo que es susceptible de hacer realizar: los trabajos son cada vez más técnicos y especializados, y cada individuo debe asegurar así la totalidad de la responsabilidad de su trabajo y dar pruebas de la iniciativa personal en la organización y cumplimiento de éste. Contribuyen a transformar la función de cuadros, tres elementos: la técnica creciente, el maquinismo y la automatización que imponen un trabajo más intelectual y la responsabilidad ante la productividad. El papel de los cuadros principal está en el aspecto de la responsabilidad en una sociedad industrializada.

F. V.

Ayuda a las pequeñas y medianas empresas, en EE. UU. (M. Berdellou, director general del Crédito Hotelero (Francia).

Ha sido en el país del gigantismo económico donde el «small bussines» ha visto valorizada su función y confirmada su necesidad; sobre todo a partir de 1953. No son las pequeñas y medianas empresas freno a la expansión, ni empresas marginales, cuyo coste grava los resultados económicos. Las pequeñas y medianas empresas no piden más que vivir. Ciertamente que pasan sus dificultades.

No hay convertibilidad exacta entre los conceptos de EE. UU. y Europa. Pero aun teniendo esto en cuenta, la ponencia expone la ayuda que en EE. UU. se presta a las pequeñas y medianas empresas para su promoción con sus distintas modalidades: financiera (préstamos directos e indirectos); condiciones y medios de supervivencia, medios de adaptación y de desarrollo; asistencia técnica, especialmente la información.

La agricultura en la sociedad industrial del desarrollo. (Prof. Antonio Huerta, jefe del sector Agrario de la Organización Sindical.)

La Agricultura se encuentra, en general, en situación de inferioridad: en lo económico y en lo social. Ante ello, dos preguntas que, en su contestación, sintetizan el núcleo de la ponencia: ¿Qué posibilidades tiene la agricultura de encajar en el mundo actual? ¿Bajo qué condiciones puede integrarse en el mundo actual, la sociedad industrial de la era del desarrollo, ofreciendo a sus miembros las garantías de una verdadera promoción social? La agricultura está haciendo en estos años su revolución técnica, social y económica, aun cuando puede y debe dar lugar a rectificaciones en los programas de crecimiento. Gracias al desarrollo de sus Clases Medias comienzan los campesinos a liberarse de tutelas señoriales y a dominar su propio destino; pretenden convertirse en protagonistas del desarrollo. En esta su honda transformación actual, más que de lograr una maximalización de los rendimientos, se trata de elevar las condiciones de vida del campo. En la compleja panorámica del actual momento de transformación de la agricultura, el rasgo que la caracteriza es la aspiración decidida a ser un factor decisivo de transformación del sistema injusto actual.

Las clases medias agrarias son el imprescindible soporte sociológico para un desarrollo global armónico y equilibrado; y son, al propio tiempo, imprescindibles y características del desarrollo económico específicamente agrario.

F. V.